

cas del culto y devoción a los santos en Inglaterra. En sendos apéndices se recogen, finalmente, algunas figuras ilustres de la historia de la Iglesia y de la espiritualidad que no han llegado a ser canonizados, una relación de patronos, de «emblemas iconográficos», lugares relacionados especialmente con algún santo (en Gran Bretaña e Irlanda) y un calendario-santorial.

En resumen, este diccionario será útil como consulta para el público británico e irlandés, pero mucho menos para otros países o para el que desee una información más completa, que deberá recurrir a obras de mayor envergadura o a la bibliografía que se señala.

J. Sesé

Un frère MOINE, *Une lumière sur ma route. Prière et vie quotidienne*, Ed. Saint Paul, Paris 1987, 173 pp., 11,5 x 19.

En toda la Iglesia se advierte hoy una renovación del espíritu de oración que ha cuajado en numerosos frutos, unos bien maduros y otros en trance de maduración. Entre los frutos maduros hay que contar este pequeño libro de un monje del monasterio de Cévennes, que sigue a otros dos del mismo autor (*Le Livre de vie monastique y Gardez vos lampes allumées*). Se trata de una introducción sencilla, y práctica a la vida de oración.

En la primera parte (la más extensa) se pasa revista a algunos puntos fundamentales: dónde encontrar a Dios (necesidad de conversión, búsqueda de Dios, oración monástica y oración en familia, Dios en el fondo del alma, oración personal); algunos lugares importantes de oración (Sagrada Escritura, Salmos, oraciones litúrgicas, ceremonias); cómo rezar a Dios en común y en privado, en un tiempo dedicado a la

oración y durante todo el día (jaculatorias). Se dedica un capítulo a hablar también del ayuno, la liturgia y el sacrificio eucarístico (*Le sacrifice eucharistique, couronnement de la vie de prière*). La segunda parte se refiere a las manifestaciones que tiene en el comportamiento cristiano una vida de oración (amor de Dios, preocupación por el prójimo, renuncia, humildad, alegría). Por último, un pequeño epílogo recuerda el valor del domingo dentro de la semana, y de la celebración de la Pascua en el año litúrgico.

Dentro de una suave tonalidad monástica, lo expuesto es útil para todos, y tiene las características de la auténtica piedad cristiana: atención a la Sagrada Escritura, fundamento doctrinal, devoción mariana, atención a la liturgia y, en particular al Misterio Eucarístico.

J. L. Lorda

Michel & Christiane FONTAINE, *Vivre toujours!*, Ed. Saint-Paul, Paris 1987, 151 pp., 11,5 x 19.

El libro está escrito por un matrimonio belga, padres de 5 hijos, pertenecientes al movimiento «Mariage Rencontre». Describen la enfermedad y muerte del hijo mayor. Damián, con 18 años, se fue en agosto de 1979 a terminar sus estudios de Bachillerato a los Estados Unidos y a los seis meses se le detectó un cáncer que le obligó a regresar a su casa. A través de los mismos escritos de Damián y de otras muchas personas, los padres dan un testimonio cristiano de la penosa enfermedad y muerte de su hijo. El libro está escrito con mucho detalle y emotividad; Damián murió el 5 de noviembre de 1980.

La idea de fondo del libro es que, cuando se tiene fe, la enfermedad y la muerte, aunque no se entiendan, se aceptan y producen abundantes frutos de vida cristiana, tanto en la persona enferma como en los que le rodean; el más fuerte que la muerte, dicen como un grito los padres de Damián.

Este tipo de relatos testimoniales, llenos de fe y sensibilidad, escritos por

los que tan de cerca material y espiritualmente han seguido la enfermedad y muerte del hijo, tienen sin duda una gran fuerza catequética y puede ser una valiosa ayuda para tantas personas que pasan por situaciones similares.

J. Pujol